

Asociación Argentina de Economía Agraria

“Contratistas de servicios de maquinaria agrícola de la provincia de La Pampa: caracterización y estrategias”

CLASIFICACION TEMATICA:

CAMBIO TECNOLÓGICO / Evaluación del cambio tecnológico

COMUNICACIÓN TIPO A

Octubre 2014

AUTORES

Stadler, María Soledad¹

Bertella, María Eugenia²

Pelizzari, Federico³

Rivero, David⁴

¹ Facultad de Agronomía-Universidad Nacional de La Pampa- Ruta 35 Km 334. Tel 02954-433093/94 (int 2168) Santa Rosa- La Pampa- **stadler@agro.uba.ar**

² Facultad de Agronomía-Universidad Nacional de La Pampa- Ruta 35 Km 334. Tel 02954-433093/94 (int 2168) Santa Rosa- La Pampa- **mariaeugeniabertella@gmail.com**

³ Facultad de Agronomía-Universidad Nacional de La Pampa- Ruta 35 Km 334. Tel 02954-433093/94 (int 2168) Santa Rosa- La Pampa- **pelizzarif@hotmail.com**

⁴ Facultad de Agronomía-Universidad Nacional de La Pampa- Ruta 35 Km 334. Tel 02954-433093/94 (int 2168) Santa Rosa- La Pampa- **davidrivero79@hotmail.com**

“Contratistas de servicios de maquinaria agrícola de la provincia de La Pampa: caracterización y estrategias”

Resumen

El contratista de servicios de maquinaria agrícola aumentó notablemente su participación en las actividades agrícolas en las últimas dos décadas, no sólo en la región pampeana, sino también en las regiones extrapampeanas como consecuencia del corrimiento de la frontera agrícola. En la provincia de La Pampa, estos contratistas participan activamente en el proceso productivo agrícola. Sin embargo, más allá de los datos provenientes de los censos nacionales agropecuarios -que actualmente resultan obsoletos-, son escasos los estudios empíricos que muestran la realidad e importancia de este actor social. La presente comunicación presenta el grado de avance un estudio más exhaustivo. El objetivo principal es caracterizar la relevancia socio-económica, tecnológica y productiva de los contratistas de servicios de maquinaria agrícola que residen en la provincia de La Pampa. Para la consecución de este objetivo, la estrategia metodológica estará basada en un profuso trabajo de campo con realización de encuestas a contratistas en distintas zonas de la provincia (según muestreo estadístico) así como entrevistas en profundidad a informantes calificados.

Summary

The rural and farm machine labor contractor services significantly increased their participation in agricultural activities in the last two decades, not only in the Pampas region, but also in the regions extrapampeanas following the shift of the agricultural frontier. In the province of La Pampa, these contractors are actively involved in the agricultural production process. However, at present the data from national agricultural censuses are Obsolete. There are few empirical studies that show the reality and importance of this social actor. This communication presents the degree of progress further study. The main objective is to characterize the social, economic, technological and productive relevance of farm machinery contractor services residing in the province of La Pampa. The methodological strategy will be based on fieldwork surveys to contractors in different areas of the province as well as in-depth interviews with qualified informants

Introducción

El contratista de servicios de maquinaria agrícola es un actor social agrario de gran relevancia en el agro pampeano. Sin embargo, se presentan ciertas dificultades para realizar una correcta apreciación de su incidencia en el modelo agrario actual. La evidencia empírica sobre el mismo es limitada. La revisión bibliográfica efectuada, pone de manifiesto la relativa escasez de trabajos científicos sobre la temática en cuestión. Asimismo, las estadísticas oficiales (censos nacionales agropecuarios), sólo relevan información sobre aquellos contratistas que, a su vez, son productores agropecuarios, en tanto que los contratistas puros es una categoría que no está contemplada dentro de la información censal.

Antecedentes

Importancia de los contratistas de servicios de maquinaria agrícola

Bajo la denominación de contratistas, se incluyen: por un lado, aquellos denominados “contratistas de servicios de maquinaria agrícola” que brindan servicios a terceros de laboreo, siembra, protección de cultivos y cosecha, recibiendo como pago por su prestación dinero y/o especies; por otro, existen también “contratistas de producción o tanteros” que son los que toman a porcentaje campos de terceros, a través de la celebración en forma oral o escrita de contratos por una o más cosechas asumiendo todos los riesgos de la actividad. Forni y Tort (1991), sostienen que los contratistas de servicios actuaron como mediadores eficientes entre el cambio tecnológico disponible y su aplicación en la producción.

La difusión de este actor está relacionada con la intensificación de la agricultura y con el proceso de mecanización, incrementándose su importancia con la generalización de niveles tecnológicos más avanzados (Tort, 1983). Retamoza (2001) agrega que puede ser considerado como la bisagra entre el viejo arrendatario y el contratista accidental a partir de la sobremecanización. En una línea complementaria a la citada, Craviotti (2001) y Muzlera (2009) consideran las imposibilidades que tienen ciertos productores para adquirir maquinaria y por ello recurren al contratista, ya sea por una o más labores, para mantener su producción.

Si bien el contratista es un sujeto social presente en el agro pampeano desde el siglo XIX, los primeros estudios e investigaciones empíricas sobre su definición y caracterización tienen origen en la década del 80 (Baumeister, 1980; Pizarro y Cacciamani, 1981; Tort, 1983; Devoto, 1988; Llovet, 1988).

Características de la oferta de servicios de maquinaria agrícola

Un estudio realizado en el sector agropecuario español por Langreo Navarro (2002), considera que la externalización de determinadas funciones productivas, por parte de las empresas, presenta una tendencia crecientemente difundida en el conjunto del tejido empresarial llegando incluso a constituir, en la actualidad, una parte relevante de las estrategias de competitividad que adoptan las firmas. El elemento central de estas estrategias consiste en la adopción de importantes niveles de especialización productiva, básicamente en aquellas actividades para las que resultan ser más eficaces (y tienen más estructura), mientras recurren al mercado para la realización de las restantes lo cual, a su vez, promueve el surgimiento de nuevos colectivos de empresas especializadas en esas nuevas tareas

Muñoz (2005) sostiene que “una figura relevante en el modelo productivo agropecuario de la actualidad son los contratistas. Los mismos recogieron el 70 % del volumen de la cosecha del país y se constituyeron fuertemente, desde los 90, en el factor trascendente para que muchos pequeños y medianos productores que no pudieron capitalizarse fueran capaces de mantener sus explotaciones e inclusive retener la propiedad de la tierra”. Así también, otra posibilidad de crecimiento de los contratistas, está representada por el desarrollo de los pooles de siembra que prefieren, en líneas generales, alquilar el servicio de maquinarias en vez de poseer equipos propios

Según un trabajo de García y Lombardo (2013), con respecto a las EAP que contratan servicios de maquinaria en la región pampeana, se ha registrado un incremento del 89 % de la superficie trabajada en el período comprendido entre los censos nacionales agropecuarios de 1988 y 2002. Este incremento no ha tenido la misma relevancia en todas las provincias, registrándose el de mayor magnitud en la provincia de Entre Ríos (369%) y el de menor en La Pampa (29%). La posibilidad de contratar servicios agropecuarios es uno de los factores que influye en la concentración de la producción agrícola. Los productores de mayor envergadura contratan, principalmente, a empresas de servicios especializados mientras que los más pequeños recurren a los prestadores productores que contribuyen para que estas unidades productivas, con menor dotación de tierra y capital, puedan lograr elevar sus niveles de productividad y rentabilidad.

En un trabajo realizado en el partido de 9 de Julio (provincia de Buenos Aires), **Neiman** (2013) afirma que los contratistas clásicos de labores presentan una tendencia evidente hacia la identificación con la actividad y por lo tanto el pago es por trabajo realizado. Esto se traduce en la poca significancia que adquieren los sistemas de remuneración basados en pagos de porcentajes de cosecha. El precio del servicio prestado, se estipula según un cálculo de los gastos del contratista (salarios, combustibles, mantenimiento y reparación de maquinarias) y la obtención de un ingreso que le permita permanecer en la actividad así como mantener su capacidad de acumulación tecnológica. De alguna manera, lo que se busca es posicionar la actividad y reducir el margen de la transferencia del riesgo que tradicionalmente depositaba el productor sobre el contratista.

Costos y transferencia de tecnología

Para Lódola y Fossati (2003) “el salto tecnológico ocurrido en los últimos años vuelve insuficiente el conocimiento tácito por parte del productor tradicional. Crece la importancia de la tecnología incorporada en los insumos y las maquinarias y, por lo tanto, el nivel educativo y la especificidad del mismo son herramientas que permiten un mejor acceso”. Estos mismos autores, destacan el rol de los contratistas en la difusión de tecnologías: “los contratistas más allá de sus especificidades, tamaños y capacidades económicas y tecnológicas rápidamente identifican a las innovaciones como una herramienta de negocio, ello, junto con sus formas itinerantes de producción los convierte en los principales vectores de difusión territorial de tecnologías (tanto codificadas en paquetes técnicos como en conocimientos tácitos a nivel operativo cotidiano)”.

Según Bisang et al (2008), el contratista, definido estrictamente como un prestador de servicios con equipos propios, opera en mercados específicos con menores escalas económicas y como tales, más concurridos y competitivos. En general, adquiere sus equipos a través de endeudamiento bancario, funciona con un esquema de costos dominado por unos pocos ítems que no controla (mano de obra, combustibles y amortizaciones) y un mecanismo de ingreso cuyos

precios ni controla ni domina y que están sujetos a variaciones permanentes. Frente a este panorama, la forma de acrecentar beneficios y capitalizarse es rotar el capital semi-fijo a alta velocidad, tratando de expandir la producción, teniendo como limitante variables que no controla (el clima, la disponibilidad de tierras en manos que requieran subcontratación, etc.). Este tipo de “empresas de servicios” deben utilizar sus equipos al máximo y mejorar sus tecnologías para elevar sus beneficios más aún en la medida que sus ingresos sean en función del rendimiento o un porcentaje de la cosecha total.

Sin embargo, el exceso de oferta de servicios de maquinaria agrícola pone al contratista en un lugar subalterno entre los empresarios del sector (Vilulla et al 2013). Esto se expresa en el hecho de que los productores agropecuarios depositan en este sujeto social agrario, de manera cada vez más generalizada, el hecho de asumir los riesgos de producción dado que son quienes, por un lado, llevan a cabo la inversión en maquinaria agrícola (la inmovilización de capital constante) y, por el otro, el hacerse cargo del manejo operativo de la mano de obra.

Objetivos

El objetivo de este trabajo es caracterizar la relevancia socio-económica, tecnológica y productiva de los contratistas de servicios de maquinaria agrícola que residen en la provincia de La Pampa

Hipótesis de trabajo que orientan esta investigación

- A partir de la década de los 90, el contratismo ha incrementado su participación en la superficie sembrada de los principales cultivos.
- Ante las transformaciones ocurridas en el contexto en que se hallan insertos, los contratistas han respondido de formas diversas y los resultados obtenidos están estrechamente vinculados a las estrategias implementadas.
- En la provincia de La Pampa, coexisten una diversidad de situaciones en términos de superficie trabajada, nivel de mecanización, grado de tecnificación y organización social de la producción
- El proceso de concentración de la producción es posible, en parte, por el aumento de la participación de los contratistas
- Los productores adoptan la modalidad de contratación de labores para alcanzar mayor flexibilidad en sus escalas productivas, sin inversiones fijas en bienes de capital (maquinaria)

Materiales y métodos

En esta investigación, los sujetos de estudio son los contratistas de servicios de maquinaria agrícola que residen en la provincia de La Pampa. Dentro de los contratistas de servicios de maquinaria agrícola se incluyen tanto a los que son productores y, a su vez contratistas, como a aquellos que su única actividad es la prestación de servicios.

Existen dificultades en la determinación del universo de contratistas de servicios de maquinaria agrícola. Esto se debe a que los datos oficiales provenientes de los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) no proveen información sobre de los contratistas puros y sumado a ello los

últimos datos disponibles son los correspondientes al CNA 2002, encontrándose ya obsoletos. Sin embargo, esta es la única fuente oficial de información. Por lo tanto, se utilizará junto con un listado de prestadores de servicios (obtenido a partir de informantes calificados, organismos públicos, etc), para realizar una aproximación al universo de contratistas que residen en la provincia de La Pampa.

En segunda instancia, y luego de obtener un acercamiento al universo de contratistas a nivel provincial, se llevará a cabo un muestreo estadístico con el fin de realizar una encuesta que permita caracterizar la organización productiva así como las estrategias desarrolladas por este actor social agrario. La muestra se determinará en forma previa a la elaboración del cuestionario.

También se llevarán a cabo entrevistas a informantes calificados (técnicos del sector público y privado, acopiadores, organizaciones de productores), que coadyuvarán a la definición de las principales variables a relevar, es decir, a especificar los objetivos de la encuesta tan completamente como sea posible. Las mismas proporcionaran conceptos y términos claramente definidos, para que una vez que los objetivos básicos hayan sido detallados y especificados, se pueda proceder a desarrollar las definiciones operacionales de la encuesta.

El diseño del instrumento de captación de información (cuestionario), diferenciado según del tipo de contratista considerado, contempla entre las principales variables las siguientes: actividad principal, forma jurídica, superficie trabajada, tipo de servicios prestados, modalidad de pago, dotación de personal, parque de maquinarias y antigüedad del mismo, inversiones, obtención de financiamiento, capacitación e incorporación de innovaciones tecnológicas.

A partir de la sistematización de la información relevada, a través de las encuestas, se procederá a elaborar una tipología de acuerdo a las distintas situaciones organizativas y niveles tecnológicos.

Las actividades propuestas en la estrategia metodológica son las siguientes:

1. Revisión bibliográfica
2. Procesamiento de la información censal
3. Análisis de datos
4. Aproximación al universo de estudio
5. Determinación del marco muestral
6. Entrevistas a informantes calificados
7. Diseño de la encuesta
8. Prueba piloto de la encuesta
9. Implementación de la encuesta
10. Diseño de la base de datos
11. Sistematización y análisis de la información relevada
12. Estudio de casos
13. Determinación de resultados económicos

Resultados preliminares y discusión

En una primera etapa, se analizó la información primaria relevada a partir de encuestas realizadas a 31 contratistas de servicios de maquinaria agrícola (que a su vez son productores agropecuarios), que residen en las localidades de Quemú- Quemú, Colonia Barón, Miguel Cané,

Agustoni y Dorila, que forman parte de la denominada Micro- región 2 de la provincia de La Pampa, Argentina⁵

Esta micro región se caracteriza (en el sector primario), por la significativa presencia de pequeños y medianos productores agropecuarios que poseen entre 50 y 100 ha y entre 100 y 500 ha respectivamente. Los cultivos estivales más importantes son el sorgo, maíz, girasol, soja y mijo; en tanto que los invernales son centeno, trigo, avena y cebada, que se utilizan generalmente para pastoreo directo o para obtener reservas de forraje (rollos). La ganadería está orientada al ganado bovino de ciclo completo y, en algunas zonas, a la producción de leche.

Las variables relevadas analizadas fueron: actividad principal que realiza (si se considera productor o contratista), tipo jurídico, hectáreas trabajadas como productor, hectáreas trabajadas para terceros y principales clientes.

El 62 % de los encuestados considera que su actividad principal es la de productor, y que la actividad como contratista le permite generar ingresos extras, mientras que el 38% considera su trabajo como prestador de servicios es la principal fuente de ingresos. Craviotti (1999) afirma que El cambio tecnológico que hemos presentado genera subocupación en los productores familiares y con ello, la posibilidad de diversificar las actividades intra y extraprediales. Por otro lado, la externalización de tareas incrementa las necesidades de capital circulante, y presiona, junto con otros factores de índole intrafamiliar –como el acceso a niveles educacionales superiores- y extrafamiliar - el desarrollo de oportunidades de trabajo a nivel local por ejemplo-, hacia la obtención de ingresos externos. La situación se realimenta porque el hecho de desarrollar actividades externas puede dar lugar a incompatibilidades, particularmente en el caso del doble cultivo trigo-soja, llevando a la contratación de tareas previamente realizadas por los propios productores.

La cantidad promedio de hectáreas trabajadas como productor se encuentran entre el rango de las 100 y 500 ha, lo que de acuerdo a las características agroecológicas imperantes se consideraría un pequeño y mediano productor.

El tipo jurídico que prevalece es el de persona física en un 80 % y el inicio de las actividades como productor de los encuestados comienza a partir de los años 1972 hasta 2012 inclusive, lo que muestra un rango de edades diverso.

La cantidad de hectáreas trabajadas a terceros como prestador de servicios varían desde las 50 hasta las 11.000 hectáreas para la campaña 2012-2013. El 65% de los encuestados afirma haber trabajado durante este período de tiempo entre 500 y 1000 hectáreas, mientras que sólo un 3 % trabajó más de 9000 hectáreas. La cantidad de hectáreas trabajadas, podría considerarse como pequeña, comparada con las grandes extensiones que manejan otros contratistas en la región pampeana, e incluso en otros departamentos vecinos. Al respecto, Azcuy Ameghino (2009) relata: “al igual que entre las explotaciones y sus operadores, también entre los contratistas existe una fuerte diferenciación social que va desde pequeños productores familiares hasta fuertes capitalistas agrarios, estratificación que se encuentra sumamente tensionada por la dinámica que impone la feroz competencia que se libra entre estos agentes económicos, estimulada por las

⁵ Las Micro-regiones de la provincia de La Pampa, son definidas por el Ministerio de Producción provincial. Su identificación se basa en análisis estadísticos y trabajos a campo, a fin de determinar los límites en base a los siguientes criterios: condiciones agroecológicas, patrón de poblamiento, centros de servicios e infraestructura, áreas de influencia y calidad de vida.

crecientes exigencias de los contratantes, no sólo relacionada con la obtención de menores tarifas sino también con la disponibilidad de equipos más grandes, modernos y eficientes, lo cual resulta particularmente gravoso para los menos capitalizados, que tienden a perder participación en el mercado de servicios.

Quienes demandan servicios de maquinaria agrícola a los contratistas de Micro-región 2, son en un gran porcentaje productores medianos (de 200 a 600ha) con un 65%, seguido por productores de menos de 200 hectáreas (25%). Este porcentaje se ve influenciado por el tipo de servicio que se demande, que en el caso de la cosecha y pulverización no suele discriminar en pequeños, medianos y grandes productores o pooles.

El 62,5 % de los contratistas financia la compra de maquinaria agrícola mayoritariamente con créditos vinculados a la actividad, provenientes en iguales proporciones de bancos públicos de origen provincial y nacional

Conclusiones preliminares

- Los cambios sucedidos en estas últimas dos décadas tienen al contratista de servicios de maquinaria agrícola como un actor social que se destaca notablemente. Si bien, su origen data de fines del siglo XIX, es en estos últimos años que su actividad se ha desarrollado considerablemente.
- El universo contratista se caracteriza por la heterogeneidad de escalas, tamaños, niveles de operación, tecnología aplicada.
- Los datos relevados muestran una porción de este entramado complejo del que forma parte el productor pequeño-mediano en Argentina. Sin embargo, la presencia de los contratistas ha sido y es notable en la caracterización y articulación del agro argentino.

Es importante también destacar que no todos los contratistas son grandes empresarios, dentro de este heterogéneo grupo social, muchos son o fueron productores agropecuarios que por diversos motivos se volcaron a la prestación de servicios. La cantidad de máquinas que poseen varían, como así también el número de empleados (muchas son empresas familiares). Otros casos muestran a productores que adquirieron sus maquinarias y para amortizarlas, o aumentar los ingresos después de una mala campaña, salen a prestar servicios fuera de su predio. Es por estas causas, que la tarifa que se cobra varía notablemente de acuerdo a las necesidades de quien la oferta, lo que produce rispideces entre los contratistas.

Bibliografía

- ✓ AZCUY AMEGHINO, E. (2009) “El papel del contratismo de servicios de maquinaria en la caracterización socioeconómica de las pequeñas explotaciones agropecuarias”. Realidad Económica, 244: 26-36, Buenos Aires.
- ✓ BAUMEISTER, E. (1980) “Estructura agraria, ocupacional y cambio tecnológico en la región cerealera maicera. La figura del contratista de máquina”. Documento de Trabajo N° 10, CEIL, Buenos Aires.
- ✓ BISANG, R., ANLLÓ, G. y CAMPI, M. 2008 “Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina”, en Desarrollo Económico, Vol. 48. Buenos Aires.
- ✓ CRAVIOTTI, C. (1999) “Algunas reflexiones sobre la identidad de los productores familiares pluriactivos de la región pampeana”. Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE - UBA, Buenos Aires, 4-5 de noviembre.

- ✓ CRAVIOTTI, C. (2001); “Los procesos de cambio en las explotaciones familiares pampeanas: Tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familiares” en Cuadernos de desarrollo rural; Nro 45; Bogotá, Colombia.
- ✓ DEVOTO, R. (1988) “Contratistas rurales y maquinarias hacia 1977. Algunas consideraciones”. Temas de Investigación N° 36, INTA, Buenos Aires
- ✓ FORNI, F. y TORT, M.I. (1991) “De chacareros a farmers contratistas”. Documento de trabajo N° 25, CEIL, Buenos Aires.
- ✓ GARCÍA, M., y LOMBARDO P. (2013). El contratismo de servicios de maquinaria en la producción agropecuaria de la pampa argentina. Cuadernos de Desarrollo Rural, 10 (71), 125-144
- ✓ LANGREO NAVARRO, A (2002), “La externalización del trabajo agrario y las empresas de servicios a la agricultura”, Economía Agraria y Recursos Naturales, Vol. 2, 1: 45-67
- ✓ LLOVET, I. (1991) “Contratismo y agricultura”, en Osvaldo Barsky (editor), El desarrollo agropecuario pampeano, INDEC-INTA-IICA, Buenos Aires.
- ✓ LODOLA, A. y R. FOSSATI (2003) “Servicios agropecuarios y contratistas en la provincia de Buenos Aires. Régimen de tenencia de la tierra, productividad y demanda de servicios agropecuarios”. Terceras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE – UBA, Buenos Aires, 5-7 de noviembre.
- ✓ MUÑOZ, R (2005) “La patria contratista: escenarios agrícolas 2005/2006”. INTA Pergamino.
- ✓ MUZLERA, J. (2009) “Chacareros del siglo XXI. Herencia, familia y trabajo en la pampa gringa”. Ed. Imago Mundi. Buenos Aires.
- ✓ NEIMAN, G., M. BLANCO y M. NEIMAN. 2013. La prestación de servicios en la agricultura pampeana. Evolución y cambios recientes. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE- UBA, 29 de octubre a 1 de noviembre.
- ✓ PIZARRO, J. y M. CACCIAMANI (1981) “Evaluación económico-financiera de una alternativa de inversión en maquinaria agrícola”. INTA, EERA Pergamino.
- ✓ RETAMOZA, C. (2001) “Contratistas accidentales en una zona agrícola de la provincia de Entre Ríos (departamentos Paraná, Nogoyá, Victoria y Diamante)”. Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE – UBA, Buenos Aires, 7-9 de noviembre.
- ✓ TORT, M. I. (1983) “Los contratistas de maquinaria agrícola: una modalidad de organización económica del trabajo agrícola en la pampa húmeda”. Documento de Trabajo N° 11, CEIL, Buenos Aires.
- ✓ VILLULLA, J.M., R. GARBERS, C. AMARILLA y Y.E. CHEN. 2013. Los contratistas de maquinaria agrícola: tecnología, mano de obra y problemas del Mercado de servicios. Un estudio de la evolución de costos y precios de labores agrícolas entre 2005 y 2013. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, FCE -UBA, 29 de octubre al 1 de noviembre.